

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

ADVERTENCIA

Con el presente número comienza trimestre para la mayor parte de nuestros suscriptores, de quienes esperamos abonen su importe á la mayor brevedad.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LAS VÍCTIMAS DE LA EXPLOTACIÓN EN MANRESA Y DE LOS HUELGUISTAS DE MÁLAGA

Pesetas.

Suma anterior..... 1.322,21

Madrid.

T. H., 0,25.—L. del C., 0,35.—B., 0,17.—Un zorrillista, 0,25.—Un revolucionario, 0,25.—Lorenzo Muñoz, 0,25.—Un manresano, 0,50.—Vicente Mata, 0,25.—Angel Merino, 0,10.—José María González, 0,20.—Agustín Hernández, 0,50.—José Díez, 0,25. M. M., 0,05..... 3,37

La Arboleda.

Facundo Alonso, 1.—Nicolás Pascual, 1.—Anastasio Lobo Cuadrado, 0,50.—Juan Bautista Fernández, 0,50.—Eleuterio Fernández Saez, 0,25.—O. R., 0,10. J. C., 0,50.—Pedro Aparicio Lozano, 1.—Eulogio H., 0,25.—L. de B., 0,50.—Calixto García, 0,25.—Angel Galero, 0,50.—Timoteo López, 0,25.—Primitivo Alonso, 0,50.—E. S., 0,75.—S. A. C., 0,75.—Aniceto García, 1.—Julian Rojo, 0,50.—J. L., 0,50.—M. S. K., 0,30.—T. A., 0,25.—L. L., 0,25.—José García, 0,20.—Puenle (Venancio), 0,50.—Bernardo Varona, 0,10.—Nicolás Rebolledo, 0,50.—Andrés Hernández Soria, 0,25.—Melquiades Martínez, 0,50.—Vicente García, 0,25.—Agustín García, 0,50.—Juan Torres Sedano, 0,50.—Félix Delgado, 0,25.—M. V., 0,25.—M. C., 0,50.—E. A., 1.—A. P., 0,25.—Cecilio Zamahillo, 0,25.—Eduardo Varela, 1.—Manuel Maeso, 0,25.—Tomás del Olmo, 0,10.—Aragón M., 0,25.—Andrés Gutiérrez, 0,50.—Francisco Preso, 0,25.—Esteban Camarero (y desea la Revolución), 0,25.—Blas Arroyo, 0,25.—Puenle (Venancio), 0,30.—Jacoba Alvarez Peña (que aconseja á sus compañeras no inclinen su cerviz al malvado burgués Larios), 0,25. 21,00

Barcelona.

Sociedad de Sombrereros, Sección de Plancha, 1,80. Pico, 0,25.—Palma, 0,50.—F. A., 0,50.—J. C. B., 0,50.—T. R., 0,25.—Moll, 0,25.—Punyel, 0,25.—S. D., 0,25.—Seguí, 0,25.—Escuder, 0,30.—Rabasa, 0,25.—Balle, 0,25.—Gonzalo, 0,25.—P. Botifoll, 0,25.—Uñó, 0,50.—Matias Pastor, 0,25.—Mercedes, 0,50.—J. Ribera, 0,20.—J. C., 0,15.—Montaner, 0,30.—Una persona, 1.—Juan Garreta, 1.—Manuel Garriga, 1.—Baldomero Lladó, 0,25.—Jaime Llináres, 0,25.—Antonio Mesado, 0,30.—Varios fullistas, 1..... 13,20

Valladolid.

P. C..... 1,00

TOTAL..... 1.360,78

FEUDALISMO MODERNO

Es frecuente oír á los escritores burgueses, sobre todo á los que se llaman demócratas, elogios desmedidos al progreso de los tiempos, frases laudatorias consagradas á la libertad por nosotros alcanzada, en particular cuando comparan la sociedad actual con las precedentes. Según ellos, vivimos en el mejor de los mundos posibles. Todos los hombres somos iguales; no hay más diferencias que aquellas con que la Naturaleza ó el acaso quiso diferenciarlos; desaparecieron las odiosas divisiones de raza, las leyes que señalaban á cada uno la clase á que pertenecía, la ropa que debía vestir, la carrera ó profesión á que forzosamente había de consagrarse y hasta el círculo dentro del cual había de contraer matrimonio.

Y es cosa de ver á los panegiristas de los modernos tiempos hacer aspavientos cuando algún trabajador reniega de la mentida libertad que disfruta, tratando de convencerle por medio de comparaciones con los sudras, con los ilotas, con los parias, con los esclavos y con no sabemos cuántas antiguallas más, de que hoy el obrero tiene abiertos todos los caminos que conducen á la suprema dicha.

Mas todos esos sueños dorados con que tratan de delusmar á los trabajadores y de apartarlos del

verdadero camino que deben seguir, que es, después de todo, su principal objeto, desvanécese ante el atento estudio que el obrero ha de hacer necesariamente de los sucesos que en su derredor se desarrollan.

No hay lucha que el proletariado empeñe con el capital, por insignificante que parezca, que no arroje un buen caudal de lecciones y que no venga á demostrar de manera palmaria la injusticia en que la sociedad actual se halla basada y la esclavitud y la miseria en que el proletario se ve obligado á vivir.

Con motivo de las huelgas ocurridas en Vizcaya ha poco y más recientemente en Cataluña, la misma prensa que necesita todo el espacio de que dispone para agitar el más trivial asunto, tras del que va la atención de la masa inconsciente, ó para deshacerse en elogios del que la subvenciona, así sea éste un personaje de Lilliput; la prensa burguesa, repetimos, se ha visto obligada á denunciar hechos escandalosos ocurridos lo mismo en las minas que en las colonias industriales.

El feudalismo más grosero, feudalismo que no desdice del de la Edad Media, antes al contrario le supera, porque el mismo barniz de libertad con que se presenta le hace más odioso, más refinado; el feudalismo más inicuo, decimos, impera en esas colonias, bautizadas gráficamente por los trabajadores con los nombres de ingenios y de castillos feudales, nombres ciertamente más adecuados á su índole. Viven los obreros pegados á la fábrica ó á la mina como el siervo al terruño, apartados de las poblaciones y casi pudiera decirse de la civilización y del mundo. Su misión es nacer y trabajar para un amo; éste les alquila, les compra su fuerza de trabajo por un salario, que han de dejar en sus garras á cambio del alimento, del vestido y hasta de la misma choza en que habitan, y que nada tiene que envidiar á la mazmorra del esclavo. Colonia hay (y un periódico burgués lo ha denunciado ha pocos días) donde el obrero tiene que escoger mujer á gusto de su patrono.

¿Qué diferencia existe, pues, entre el antiguo siervo y el moderno asalariado? Aquel trabajaba para su señor, quien se obligaba á darle albergue y vestido. Este trabaja para un burgués, que no está obligado á darle más que un salario, con el cual se queda á cambio de artículos averiados y de inmundos zaquizamfes. Mas ya estamos oyendo á alguno de los escritores á que antes nos referimos: «El obrero es libre para surtirse en donde le plazca y para vivir donde le acomode.» ¡Ah, la libertad! Preguntad por ella á los mineros de Bilbao, que en la huelga de mayo reclamaban el derecho de comprar los artículos alimenticios donde tuvieran por conveniente. Preguntad á los que en las columnas de este semanario se quejan de que les obliguen á vivir en las cuadras que los encargados y contratistas les alquilan. Preguntad, en fin, á los obreros que reciben su salario en bonos ó chapas sólo conjeables en las tiendas que sus mismos patronos tienen establecidas.

Sí, lo hemos dicho antes y lo repetimos ahora: el feudalismo capitalista es más odioso, más refinado que el feudalismo que con tan sombríos colores nos pintan. Ciertamente que no existen hoy leyes suntuarias que señalen á cada uno la clase de paño con que ha de hacer sus vestidos; pero ¿acaso visten lo mismo los obreros que los burgueses? Ciertamente que no existe el odioso derecho de pernada; pero ¿acaso no se ejercita hoy en las colonias y en muchas fábricas por maestros y encargados, arrojando á la calle á la mujer que además de vender su trabajo no se presta á vender su cuerpo?

Pero aún existen más símiles entre el moderno asalariado y las precedentes sociedades. Los *leaders* del antiesclavismo en España, en su propaganda abolicionista de los años 71 y 72, al poner de relieve la inhumanidad de los dueños de ingenios decían que su ferocidad había llegado al extremo de amaestrar perros que se encargaban de dar caza al pobre negro que había tenido la fortuna de poder huir de su ingenio. Y tan diestros eran en esta caza de carne humana, que difícilmente se escapaba de sus dientes un

infeliz esclavo, aunque lograra internarse en los laberintos de la manigua.

El negrero de hoy no ha necesidad tomarse la molestia de amaestrar perros con ese objeto. Tiene á su disposición la fuerza que le da el Estado, y la emplea con éxito tan seguro como el negrero empleaba á sus sabuesos. En efecto; los guardias civiles, los mozos de escuadra, los forales, ¿qué son sino perros que los patronos azuzan á los obreros que huyen de sus ingenios? ¿No se ha visto en recientes huelgas á esos instrumentos del capital apalearse á infelices obreros que abandonaban el trabajo en uso de un legítimo derecho? ¿No se ha visto en Cataluña á los trabajadores huir de los mozos de escuadra como el negro hufa de los perros?

Y si tanta identidad encontramos entre el obrero moderno y el siervo y el esclavo antiguos, no menor existe entre el antiguo señor feudal y el capitalista de nuestros días. ¿Qué son Larios en Málaga, Ibarra en Bilbao, Sedó y tantos otros en Cataluña, sino señores feudales, dueños de las vidas y haciendas de sus esclavos, de sus villanos?

El señor feudal bajaba de su castillo y desvalijaba al viajero que había tenido el mal acuerdo de atravesar por sus dominios. El señor feudal de nuestros tiempos aguarda tranquilamente á que vayan á su castillo á dejarse desvalijar voluntariamente; sabe, tiene la seguridad de que los esclavos han de acudir á venderle sus brazos, y no necesita, por tanto, salir al camino con sus mesnadas. Y cuando los tiene en su poder los exprime, los estruja, los saca hasta la última gota de sangre, y arrójalos después con la indiferencia con que se arroja aquello que para nada sirve.

No ha sido nuestro objeto señalar todas las semejanzas que el actual régimen capitalista guarda con los regímenes anteriores, sino únicamente contestar con algunos ejemplos tomados de la realidad á los que intentan hacernos creer que ya no existen las bárbaras costumbres de otros tiempos.

A los trabajadores, á los parias modernos tócales poner fin á tanta infamia como con ellos se comete.

Y para conseguir esto precisa arrancar de raíz el feudalismo capitalista.

MARRUEQUERÍAS

Nada, nada, hay que reirse decididamente. Hay que reirse, porque es ridículo de todo punto y dado á la burla lo que nos viene pasando á los malaventurados españoles. Si bien no hemos de hacer gran caso de la gritería y el timbaleo de la respetable prensa, de la cual sabemos que, movida por la franqueza, y la sinceridad y el buen deseo, habla siempre impulsada por su picara afición á las tiradas enormes; si bien hemos de desquitar mucho *hierro*, que dijo el gitano, de cuanto ella nos suministra por certezas y veracidades, es el caso que las kabilas africanas no andan muy á gusto con que el pabellón español ondee á unos cuantos pasos de sus viviendas, en lo que fué siempre morada suya.

Y aquí del espanto de los señores burgueses, que tienen algo que perder y temen verlo perdido; y aquí del terror de las empresas aquellas que explotan un suelo que no les pertenece, lo cual es el colmo del exploté; y aquí de la trompa bélica, de los himnos guerrescos y de la lírica patriótica que echan mano los defensores á sueldo de los intereses *constituidos*, así que llega la ocasión de hablar á voces del amor patrio y de facilitar la salida del papel impreso..., y aquí, en fin, del adagio, tantas veces repetido: «cree el ladrón... etc.»

Lo natural es que el hombre honrado piense que nadie es capaz, sin perder antes el juicio, de apoderarse de la hacienda ajena, y que el ladrón se figure y tenga por artículo de fe que la inclinación al robo es innata en el sér humano. Esto último nos ocurre á nosotros, los conquistadores de un tiempo; como años ha despojamos á las hordas morunas de parte de su patria, es claro, vivimos en continuo susto, temiendo á cada instante que las hordas esas tomen la revancha, caso para el cual tenemos siempre dispuesto el catálogo indispensable de palabrotas duras y despreciativas, de frases de melodrama y de novela por entregas: las de tribus turbulentas, salvajes, imposibles de someter si no es á fuerza de cañones y bombas y metralla; bárbaros ávidos

de pillaje, sedientos de matanza, rencorosos y vengativos, de intenciones aviesas, mercedares de cruel, enérgico y ejemplar castigo, dignos de ser degollados á docenas y fusilados á cientos... lo mismo, lo mismo que se dice de los pobres obreros cuando intentan recordar al mundo que son hombres como todos; flores y chicoleros que se dirigen á las tablas sin otro motivo que el de intentar el rescate de lo que es suyo.

Somos un *Estado* que va para civilizado y culto, según dicen, entre cuyas leyes las hay severísimas contra el robo; y en este *Estado* existe una justicia—histórica por más señas—que castiga al ladrón y le obliga de uno ú otro modo á devolver lo usurpado: ha cometido un delito y es fuerza que le pague; se apoderó de lo ajeno y es justo que lo restituya. Esa justicia reconoce, naturalmente, que está en su derecho el robado al pedir el castigo del autor del robo y al reclamar lo que le ha sido sustraído; y á nadie le chocaría que si un ratero se apoderase del reloj de don Fulano, este don Fulano procurase recuperar la alhaja. Siendo esto así y esa la opinión de las gentes de conciencia; siendo un robo, como lo es, el acto de posesionarse de un territorio que no nos pertenece, ¿no están en su derecho los bárbaros esos de la Morería al pretender arrojar al usurpador de su suelo? ¿No hicimos otro tanto los españoles con los árabes? ¿No lo haríamos de buena gana con los ingleses?... Si el Peñón de Gibraltar es nuestro, según por ahí tanto se cacarea, ¿por qué no ha de ser de los marroquíes Melilla?... ¿Tendremos derecho nosotros, usurpadores, sí, usurpadores, porque, al fin y al cabo, esos territorios nadie no los ha cedido generosamente, ni la madre Naturaleza nos los regaló al nacer, sino que nosotros, valiéndonos de un derecho estúpido y salvaje, del derecho del que puede más, nos los *calzamos* bonitamente, como cualquier saltador se embolsa el oro que roba á un viajero, saliéndole al camino armado hasta los dientes y asesinando si se resiste...; tendremos derecho, decía, á castigar á esas víctimas de nuestro espíritu de imitación á las grandes naciones, las más civilizadas del Globo, que colocan la ley y la razón en la boca de los cañones para que ellos las innoven á su antojo; tendremos derecho, repito, para sofocar á fuerza de sangre una rebelión perfectamente justificada?...—Sí, indudablemente,—responderá medio Universo.

He ahí una contradicción bien extraña: se castiga el robo cuando lo comete uno; el robo es legal, el robo es digno de perpetuación eterna cuando le cometen todos.

Conste, mis lectores, que nosotros los españoles no tenemos solamente la culpa de que así apreciemos y así se aprecien ciertas cuestiones: la tiene el mundo entero, ó la mayor parte del mundo, la que encuentra acertado opinar de tan bárbara manera.

Nosotros, al quejarnos de la conducta de las kabilas nos lamentamos sin razón, como sin razón se lamentaría la orgullosa Bretaña si se le arrancase de las uñas Gibraltar.

En las relaciones internacionales, como en las relaciones de hombre á hombre, hay diferencias, y excisiones, y odios, y miserias, y crímenes y despojos. ¿Por qué si para hacer posible la vida actual de los hombres se establecen leyes, no han de establecerse otras que garanticen la integridad, la existencia de las naciones? ¿Por qué si al Juan Cualquiera que asesina para robar se le juzga y se le condena á este ó el otro sufrimiento, no ha de ser juzgado y condenado el pueblo que para ensanchar un palmo sus dominios mata á los infelices que defienden lo suyo y que no han cometido más crimen que el de ser pocos y débiles?...

Pero ¡ah!... aun con leyes y todo como las tales, nunca faltaría quien las burlara, como el criminal burla á menudo las que le condenan... Para que los hombres no nos despojemos unos á otros, es preciso que *todo* sea de todos; que nadie tenga más ni nadie menos: para que las naciones no luchen y se roben, es necesario que no existan preponderancias ni hegemonías, que no haya pueblos míseros y pueblos poderosos, que todos se aunen y enlacen, que toda la Tierra forme una nación sola... ¿Es difícil eso?... No, por más que digan; basta con que todos los hombres lo queramos...

Mientras este y otros grandiosos ideales no se realicen, debemos tomar á risa cuanto nos pase, porque es risible verdaderamente que tanto susto y sobresalto nos abrumen sin más razón que el antojo de no dar al traste con la antigualla, como es risible más que lastimosa la situación de un desdichado que sufre un mal cualquiera llevando el remedio en el bolsillo.—D. D.

CONFERENCIAS SOCIALISTAS EN SABADELL

Nuestro corresponsal en dicha localidad nos dió cuenta en los siguientes términos de la conferencia dada allí por nuestros amigos y correligionarios Comaposada y Quejido, y que la falta de espacio nos ha impedido publicar hasta ahora:

«Invitados por el Centro Libre de esta ciudad, dieron una conferencia en el local del mismo, el día 19 del corriente, los compañeros Comaposada y Quejido, de la Agrupación barcelonesa, desarrollando respectivamente los siguientes temas: «El 14 de julio de 1789» y «El 1.º de mayo de 1890».

«Empezó Comaposada haciendo una breve reseña de la toma de la Bastilla por el pueblo de París, y consignó después que aquel acto significó la entrada en el Poder, el predominio en la sociedad de la clase burguesa, que dejó de ser clase dominada para convertirse en clase dominadora.

«Por eso—añadió—está en su verdadero terreno la

clase burguesa al conmemorar aquel acontecimiento, puesto que al mismo debe la supremacía que ejerce sobre las restantes clases; pero es un verdadero contrasentido el que lo conmemoren los obreros, y menos aún los que se llaman socialistas.

«Los trabajadores—dijo—deben festejar las fechas en que los suyos han luchado como clase contra la burguesía, porque así se reaviva el espíritu de solidaridad entre los proletarios y adquieren éstos conciencia de sus intereses.

«Reseñó luego á grandes rasgos la manera como la burguesía se ha apoderado de las fuentes de riqueza y de cuanto debería constituir el patrimonio de la humanidad, y dijo que esa absorción es la que ha creado el conflicto económico que hoy existe y del que ha derivado la gran manifestación del 1.º de mayo.

El compañero Quejido dió comienzo á su peroración historiendo el último Congreso socialista de París desde que la minoría socialista del Reichstag alemán tomó la iniciativa hasta la celebración del mismo. Al efecto, dió cuenta de la Conferencia de La Haya, y explicó el por qué de la celebración de dos Congresos habidos al mismo tiempo, «esto es, el socialista revolucionario y el posibilista ú oportunista.

Leyó á continuación los acuerdos tomados en el primero, é hizo notar su importancia comentándolos extensamente y fijándose sobre todo en el de la manifestación internacional del 1.º de mayo.

«Declaró de un modo terminante que el acuerdo fué verificar manifestación y no huelga, y examinó detenidamente la importancia que tienen una y otra cosa.

«Dijo que los que quisieron interpretar el acuerdo como huelga se excedieron, y que la importancia, por el contrario, del movimiento del 1.º de mayo ha consistido en la manifestación universal obrera.

«Indicó á continuación la forma en que se llevó á cabo dicho acto en Barcelona é hizo una serie de consideraciones acerca de la conducta observada por los socialistas y la que adoptaron los anarquistas en dicha ocasión, poniendo de relieve el correctísimo proceder que como revolucionarios observaran los primeros y la manera de obrar de los últimos, afirmando que á los socialistas les cabe el honor de haber realizado un acto de importancia trascendental, mientras los anarquistas nada hicieron digno ni serio.

«Explicó á continuación el criterio que el Partido Socialista tiene en la lucha entre el capital y el trabajo, y declaró que los socialistas no son partidarios de aventuras que puedan comprometer la existencia de los obreros en tanto no llegue el momento decisivo de la lucha final con la burguesía.

«Entendemos—dijo—que los movimientos obreros deben prepararse de manera que sea difícil una derrota, sensible siempre por el desaliento que siembra en las filas de los proletarios.

«Entró en otro orden de consideraciones respecto á los próximos movimientos del 1.º de mayo de 1891 y siguientes, y acabó manifestando que tal vez en una de estas fechas termine la existencia de la burguesía como clase, y se implante la igualdad social.

«Este discurso, cuyo extracto no es ni un pálido reflejo del pronunciado por el compañero Quejido, satisfizo á la numerosa concurrencia, que aplaudió calurosamente al orador.»

CARTA DE BILBAO

31 de agosto de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Aunque las tareas del Congreso no han terminado, pues la sesión última se ha aplazado para la tarde de hoy, no obstante ha comenzado el *meeting* convocado por los delegados á las diez de la mañana, con gran concurrencia, habiendo usado de la palabra los compañeros delegados Pablo Iglesias, Pedro Lucio, Facundo Perezagua y Juan Almela.

El compañero Juan Almela, que presidía, dió comienzo al acto saludando en nombre de los delegados al Congreso á los socialistas bilbaínos, excitándolos para que continúen por las vías que les han de conducir á su emancipación económica, cediendo después el uso de la palabra al compañero Pedro Lucio, el cual, tras un fraternal saludo á los concurrentes, comenzó su peroración fijándose principalmente en los vicios que entraña el régimen burgués.

El capital—dijo—tiende fatalmente á concentrarse, despojando á la clase media de sus medios de existencia, la cual inevitablemente vendrá á engrosar las falanges proletarias, creando así un contingente de socialistas ilustrados y enérgicos.

Recomendó la asociación como medio de hacer menos dolorosos los estragos que ocasiona en el proletariado la evolución económica, y terminó atacando á los partidos burgueses en el terreno político por ser éstos enemigos naturales del obrero.

Acto continuo usó de la palabra nuestro compañero Facundo Perezagua, y comenzó su discurso saludando á los delegados.

Hizo la historia del desarrollo del socialismo en Bilbao, y dijo que, á pesar de ser un pueblo influido hasta la médula por el industrialismo y el clero, ha visto con asombro crecer las falanges socialistas á despecho de los ignorantes que creían imposible su desarrollo.

Recordó las últimas huelgas habidas en esta región, y sostuvo que en las luchas entre patronos y obreros estos últimos han observado perfecta solidaridad á pesar de los esfuerzos realizados en contrario por los primeros.

Refiriéndose á los trabajadores mineros, terminó

diciendo que lo que no han conseguido los moralistas burgueses en muchos años lo han conseguido los socialistas, esto es, disminuir la criminalidad en la zona minera y borrar los antagonismos regionales que tanto dominaban á los mineros.

Por último habló el compañero Iglesias, haciendo la crítica del presente régimen social.

Desarrolló las teorías del socialismo científico, explicó las causas que motivan el creciente malestar del proletariado y citó el movimiento del 1.º de mayo, demostrando que éste fué puramente socialista y revolucionario.

A continuación sostuvo la tesis de que el proletariado deberá su emancipación á una perfecta y sólida organización.

Por último, refiriéndose á las elecciones, dijo que los socialistas deben utilizar esta arma como medio de agitación y de propaganda.

La reunión terminó con unas breves palabras del compañero Almela, quien recordó algunas frases del insigne comunista Marx.

El escaso tiempo de que dispongo me impide ampliar más la reseña precedente.

He de advertiros que el domingo próximo se verificará una reunión en La Arboleda, en la que tomará parte el compañero Iglesias.

He aquí ahora los nombres de los delegados que, además de los que habéis dado cuenta en el número último, han tomado parte en el Congreso.

Por Villanueva y Geltrú, Juan Borrell.

Por Manresa, Manuel Cuñé.

Por Olesa de Monserrat, José Caminal.

Las Agrupaciones de Caldas de Montbuy, San Juan de Vilasar y Roda han estado representadas por los compañeros Antonio García Quejido José Manent y José Guiteras.—El corresponsal.

CARTA DE MATAMOROS

(VIZCAYA)

24 de agosto de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Vemos con satisfacción las cartas que viene publicando ese semanario, en las que se denuncian los muchísimos abusos que con los trabajadores se cometen en toda esta cuenca minera, y tomamos la pluma para ratificar todo lo dicho por otros compañeros y añadir algo que éstos no han denunciado, sin duda porque lo ignoraron.

Los hermanos Santurtun no son contratistas, sino encargados de la mina «Amistosa». Estos señores han publicado un comunicado en el periódico *El Norte*, desmintiendo todos los cargos que se les han hecho. Dicho comunicado no ha sido creído por ningún obrero, porque todos saben que lo dicho en las cartas publicadas en EL SOCIALISTA y mucho más es exacto.

Los explotadores Santurtun han tenido una diabólica idea: la de que su comunicado aparezca firmado por varios operarios de la mina que se albergan en sus posadas ó barracones. ¡Qué ingenio! ¡Como si no supiéramos todos á qué atenernos respecto de tales rectificaciones! Dicen los obreros firmantes del comunicado de los Sres. Santurtun que están contentos con las camas. En ellas obligaríamos nosotros á descansar de un fatigoso trabajo á los Santurtun y demás explotadores de su ralea.

Pero volviendo á la rectificación, ¿qué han de hacer los infelices trabajadores sino firmar lo que bajo pena de muerte (que á esto equivale la amenaza de perder el pan) les ordenan sus verdugos? ¿Ni desde cuándo pudo hacer prueba plena una declaración arrancada por la fuerza? Ciertamente que los obreros han sido libres de no firmar; pero ¿no sabemos ya lo que significa la libertad para el trabajador en la sociedad actual?

Y que ha habido amenaza y coacción de parte de los Sres. Santurtun no cabe dudarlo. Como que á uno de los obreros firmantes le hemos oído decir que los llamaron y les dijeron con el mayor descaro: «El que no esté contento que se marche; si vosotros os vais, otros vendrán.»

Hemos dicho antes que nadie ha creído el comunicado de los Sres. Santurtun, y ahora añadimos que no será creído ninguno que publiquen, ni aun por los mismos burgueses, que conocen bien á estos pájaros de cuenta.

Y si los hermanos Santurtun quieren probarnos que los peones están contentos en su casa, que convoquen á una reunión pública en La Arboleda ó en el mismo Matamoros, y allí verán lo que es bueno.

¿A que no lo hacen?

Ahora bien: ¿quién es el responsable de que todo esto ocurra? ¿Quién es el que dió palabra al general Loma de quitar los cuarteles y tiendas obligatorios? En primer lugar los propietarios, y por tanto, el Sr. Martínez Rivas, y en segundo lugar las autoridades y principalmente los alcaldes. ¿Cumplen éstos con su deber? En Gallarta sí; en Matamoros no. Mas ¿cómo ha de cumplirlo el alcalde de Matamoros si tiene en sus cuarteles 40 peones y hace con ellos lo que le place?

Mientras el Sr. Martínez Rivas no separe á esos encargados, ó por lo menos quite los cuarteles y tiendas obligatorios, no nos cansaremos de denunciar los abusos que se están cometiendo.

Respecto de la fuente que por comodidad ó por mala intención han cubierto, tenía razón el autor de la carta del día 14; pues si bien es cierto que Matamoros está provisto de agua, lo que nadie ha negado, no es menos cierto que la fuente en cuestión se hallaba en punto

céntrico, mientras que ahora, para proveerse de ella, se necesita recorrer una gran distancia.

Para terminar, vamos á daros cuenta de un acto de despotismo realizado por Esteban Santurtun y compañía, y de la severa lección que han recibido de sus operarios.

Al presentarse en el trabajo los peones, dijéronles que cogieran tarea á cuatro vagones, y que el que no quisiera que diera cuatro pasos al frente (así, á estilo de tropa). Grande fué la sorpresa que los Santurtun experimentaron al ver que todos los peones contestaron que no querían tareas.

Este es un dato más que puede servir para hacer la biografía de estos aprovechados explotadores.

Los obreros que se hallaban presos han sido ya puestos en libertad.—*Dos explotados.*

CARTA DE GALICIA

Mondáriz, 29 de julio de 1890.

Compañeros redactores de El Socialista:

Claro es que al tomar la pluma es para consignar alguna que otra infamia del dios Capital.

El lugar desde donde os escribo es uno de los más amenos de Galicia y escogido por la burguesía española y portuguesa para punto de recreo, sirviéndole de pretexto para ello los manantiales de aguas minerales que aquí brotan por todas partes.

En el balneario de Peinador (así se llama el propietario del mismo) hay unas cinco ó seis mujeres encargadas del embotellamiento, mujeres que no sólo se ven obligadas á trabajar durante la semana, sino que también los domingos, y todo ello por el mísero jornal de tres reales diarios, sin manutención ni albergue.

Pero no es esto, con ser mucho, lo que más indignación causa á los que no podemos sufrir con paciencia las humillaciones por que se ve obligado á pasar el paria moderno. Lo que enardece nuestra sangre y nos hace jurar odio inextinguible hacia nuestros verdugos, es el ver á tanto zángano que, no contento con derrochar lo que otros han producido, busca en nuestras mujeres y en nuestras hijas la satisfacción de sus lúbricos apetitos. Y de esto se ve aquí todos los días. Al caer de la tarde los burgueses que han venido á veranear salen á paseo, é incitan á cuantas mujeres del pueblo ven á que tomen dinero... ¡todo ello con la más higiénica intención!

El calvario del proletariado está erizado de dolorosas espinas.

Ayer tarde vi tendida en la carretera á una pobre mujer revolviéndose en las más angustiosas convulsiones. Por los circunstantes me enteré de que, á pesar de encontrarse la pobre fatigada por el excesivo trabajo que llevaba á cabo en su casa, tuvo que hacer en lo más caluroso de la tarde un viaje del Troncoso á Mondáriz, y que el cansancio la tenía rendida y postrada en el suelo. Cuadros de esta naturaleza presenciáanse aquí á todas horas, y conviene que no pasen inadvertidos para afirmarnos más en nuestras convicciones socialistas.

El diputado Somogy ha dicho que si el movimiento obrero continúa progresando, el Gobierno deberá decir: «Compañero Iglesias, ¡á Fernando Poo!»; con lo cual, á juicio de este lacayo de la burguesía, quedará muerta para siempre en España la propaganda socialista.

¡Es mucho hombre este Somogy! En cada acto que ejecuta y en cada frase que pronuncia, la burguesía acrecienta la necesidad de una gran transformación social.—*El correspondiente.*

CARTA DE LA REPUBLICA ARGENTINA

Buenos Aires, 1.º de agosto de 1890.

Compañeros redactores de El Socialista:

La revolución acasida en esta capital, y de la que ya tendréis noticia por el telégrafo, ha sido una consecuencia obligada del desbarajuste administrativo y de la tiranía política que aquí imperan; tiranía y desbarajuste de los que en correspondencias anteriores os he dado algunas muestras.

El sábado 26 del pasado julio, el general Campos, al frente de unos cuantos batallones, inició la revolución, apoderándose inmediatamente del parque de artillería. Esta actitud del ejército fué pronto secundada por muchos miles de paisanos, que acudieron á las armas ansiosos de derribar una situación política corrompida y viciosa.

Tan potente y amenazadora se presentó la revolución desde el primer momento, de tal manera respondía este acto de fuerza á los sentimientos de todas las clases sociales, que desde luego se consideró seguro su triunfo. Pero ¡oh sorpresa! cuando todo el mundo contaba ya por derrocado el Gobierno que capitaneaban Juárez Celman y su cuadrilla, cuando se creía seguro el triunfo de la Unión Oveica, corrió con la rapidez del rayo la noticia de que los revolucionarios se habían sometido. La estupefacción fué general y la palabra *traición* se escapó de todos los labios.

¿Cuál ha podido ser la causa de que un alzamiento tan general haya fracasado? No ha podido ser otra que el miedo que á la revolución misma han tenido sus iniciadores. Si ésta se hubiera llevado á cabo por el ejército solamente, cual era el pensamiento de sus promovedores, el cambio de decoración política se hubiera hecho rápido y seguro. Mas habiendo tomado parte el pueblo desde el primer momento, á la Unión Oveica le ha convenido rendirse bajo no sabemos qué secretas condiciones, que ya irán saliendo con el tiempo.

Ha sucedido, pues, aquí lo que en España y lo que en todas partes: los revolucionarios de *double* prometen mucho al pueblo para que les sirva en sus planes; mas cuando temen que los acontecimientos puedan ir más allá de lo que á sus intereses conviene, cuando sospechan que no podrán contener la revolución en los límites que de antemano la trazaran, vuelven la espalda al pueblo que comprometieron: que antes que revolucionarios son conservadores del actual régimen capitalista, y nunca se perdonarían el haber dado el más pequeño disgusto al dios Capital; que, digan lo que quieran todas las teogonías, es el verdadero dios.

El resultado de tres días de revolución ha sido 2.000 bajas por ambas partes entre muertos y heridos, y empeorar la situación del país. Los precios de los comestibles han sufrido un alza asombrosa, los pocos trabajos que había han quedado en completa paralización, y el cambio del oro está á 350.

La seguridad personal es excelente: á las siete de la noche no se puede salir de casa. El hambre empieza á hacer estragos, y muchos creen que no estamos aún más que al principio de la revolución.

Los periódicos de oposición no circulan, porque el Gobierno, que se ha puesto la Constitución por montera, los secuestra.

Lo mismo que en cualquiera monarquía.

La manifestación internacional de 1.º de mayo verificóse en esta capital con grande entusiasmo é inmensa concurrencia, á pesar de los obstáculos que se le opusieron, habiendo resultado un acto verdaderamente soberbio. Se presentó una exposición á las Cámaras firmada por muchos miles de trabajadores.

Hazañas burguesas: los operarios de la fábrica de cigarrillos del Sr. Durán, en número de 500, declaráronse en huelga uno de estos últimos días, y este señor no encontró medio más sencillo de hacer entrar en vereda á sus *descontentadizos* esclavos que el de presentarse en la Comisaría y llevarse por delante al comisario y á 12 polizontes, al frente de los cuales penetró en el local donde se reunían los huelguistas, haciendo detener á la Junta Directiva y á otros obreros de los más significados, hasta el número de 30, marchándose después á esperar tranquilo el resultado de su portentoso ingenio. Este ha sido completamente satisfactorio para dicho burgués, porque, desgraciadamente, no puede luchar contra la avaricia capitalista sin contar con una buena organización, y menos donde, como aquí, la vida es tan cara y los salarios tan bajos.

En cuanto á la conducta observada por la autoridad en el hecho á que me refiero, ¿qué he de decir? Únicamente que no me sorprende; cada cual cumple con su misión.

Y la misión de la justicia es defender á su amo el capital.—*J. M.*

A la hora de cerrar este número no hemos recibido los acuerdos del Congreso Socialista de Bilbao, que publicaremos en el número próximo.

Por falta de espacio aplazamos para el mismo la contestación á un artículo que nos dedica *El Liberal* de Mataró, así como el ocuparnos de un comunicado dirigido á *El Isleño* de Palma de Mallorca por varias Sociedades obreras denunciando una serie de enormes abusos patronales.

Se nos ruega la inserción de las siguientes líneas: «En el próximo mes de octubre se publicará en París el *Almanach de la Question Sociale* (anuario del Socialismo internacional), bajo la dirección de P. Argyriadis.

Este almanaque tratará de las materias siguientes: 1.º, un estudio acerca de las transformaciones del calendario; 2.º, noticias de los Partidos obreros de diferentes países; 3.º, interesantes estadísticas; 4.º, un profundo estudio del Socialismo científico; 5.º, artículos sobre diversos asuntos de Economía; 6.º, poesías inéditas de Luisa Michel, Eugenio Pottier, etc.; 7.º, anécdotas, máximas, pensamientos, etc.; 8.º, proceso de la mujer Souhain, que, impulsada por la miseria, estranguló á sus cinco hijos; y 9.º, un catálogo completo y razonado de los periódicos y revistas que se ocupan de la cuestión social.

Esta obra formará un grueso volumen en 8.º que se venderá al precio de 1,25 pesetas en Francia y 1,50 en el extranjero.

Para poder fijar la tirada se ruega á los que deseen poseer el almanaque avisar á la Administración del mismo, 5, boulevard St.-Michel, París. Los que le adquieran recibirán un regalo, consistente en un libro del poeta socialista Pottier, y no efectuarán el pago hasta que le hayan recibido.»

Hemos recibido la visita de *La Campana*, de Macerata (Italia) y *Luz Espirita*, de Madrid. Queda establecido el cambio con ambos colegas.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Barcelona.—En las últimas elecciones para la renovación del Comité socialista quedó éste constituido en la siguiente forma:

Sebastián Llesuy, *presidente*.—Francisco Mercedes, *vicepresidente* 1.º.—Luis Ranz, *vicepresidente* 2.º.—Pablo Tapiol, *secretario del interior*.—Eustaquio Segarra, *secretario del exterior*.—Juan Ribera, *tesorero*.—Antonio

García Quejido, *contador*.—Antonio Montaner, *secretario-archivero*.—Pedro Botifoll, *bibliotecario*.—Jaime Plujá, *vocal* 1.º.—Manuel Sánchez, *vocal* 2.º.—José Cuadradas, *vocal* 3.º.—Donato de Diego, *vocal* 4.º.—Cristóbal Uñó, *vocal* 5.º.—Juan Salg, *vocal* 6.º

Mesa de discusión.—José Comaposada, *presidente*.—B. Martín Rodríguez, *vicepresidente*.—Francisco Amorós, *secretario* 1.º.—Pelegrín Poch, *secretario* 2.º.—Pedro Dalmau, *secretario* 3.º

La correspondencia debe dirigirse á Eustaquio Segarra, Tallers, núm. 29, 1.º

ALEMANIA

Los socialistas de Berlín han inaugurado un monumento elevado en uno de los cementerios de la ciudad á la memoria del socialista Hasenclever.

El monumento tiene la siguiente inscripción: «Al veterano combatiente por la verdad, la libertad y el derecho.»

Se pronunciaron enérgicos discursos y se depositaron coronas en el sepulcro.

Los concurrentes, que eran muy numerosos, llevaban flores rojas en el ojal de la chaqueta.

Gran número de corporaciones socialistas se reunieron en la mañana del 31 de agosto en las cercanías de Berlín para festejar el aniversario de la muerte de Lassalle. El Gobierno había adoptado previamente grandes precauciones.

BÉLGICA

Preocupa vivamente á la burguesía los progresos que la idea socialista va haciendo en el ejército, desconfiándose de que muchos de los regimientos hicieran fuego sobre los obreros en caso necesario.

AUSTRIA

Los redactores de la prensa obrera de este país se han reunido en Brunn (Moravia) para tratar de la organización del Partido Socialista y los medios de plantear la jornada de ocho horas.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

Puigreig.—Por la Sociedad Tres Clases de Vapor de esta localidad se nos ruega la inserción de las siguientes líneas:

«Hacemos público que los obreros despedidos de las fábricas de la comarca del Llobregat han recibido en la semana anterior de los compañeros de la cuenca del Ter las cantidades siguientes:

| | |
|--|--------------|
| Manlleu | 200 pesetas. |
| San Hipólito (fábrica de Moreta) | 150 » |

TOTAL 350 pesetas.

Las sumas recaudadas con el mismo objeto en la presente semana son las que siguen:

| | |
|--|----------------|
| Roda | 70,00 pesetas. |
| Manlleu | 81,50 » |
| Carpinteros de Manlleu | 7,50 » |
| San Hipólito (fábrica de Moreta) | 100,00 » |
| Torelló | 10,50 » |
| San Vicente de Torelló | 71,00 » |

TOTAL 340,50 pesetas.

Con estas cantidades se socorre á 600 obreros arrojados á la miseria por los fabricantes de dicha comarca, los cuales compañeros continúan sosteniendo enérgicamente la bandera de la asociación.

Puigreig 26 de agosto de 1890.—El presidente, *Eustaquio Bilagusaná*.—*José Grau.*

FRANCIA

Los obreros de la casa Devie Lefort, en Ardenes, se han declarado en huelga pidiendo aumento de un 8 por 100 en el salario y la admisión de un compañero despedido injustamente.

—Los vidrieros de la Compañía Aroud, de Gard, han abandonado el trabajo. Reclaman la aplicación de las antiguas tarifas y un aumento de 14 francos al mes en el salario.

—Se han declarado en huelga, y han triunfado en su demanda, los obreros ensambladores de París. Les felicitamos por su victoria.

—Unos obreros de Ligny (Meuse) que estaban en huelga desde hace unos quince días han triunfado en su demanda, por lo cual han resuelto constituirse en Sociedad de resistencia en vista de los excelentes resultados de la unión.

—Los alfareros de Marcigny (Sena y Loire), organizados en Sindicato corporativo, han abandonado el trabajo, pidiendo la aplicación de la antigua tarifa y la supresión de un descuento de 5 por 100 en el salario que venían sufriendo.

—Están en huelga los obreros pizarreros de Pont-Malembert.

ITALIA

Es tan grande la miseria en Rávena, que se cree que se producirán graves trastornos á causa de haberse declarado en huelga los trabajadores del campo.

BÉLGICA

Los huelguistas del Borinage continúan en huelga, según acuerdo tomado en un *meeting* celebrado recientemente. También han celebrado una manifestación que ha sido disuelta por la fuerza, habiéndose operado algunas prisiones.

INGLATERRA

Se ha celebrado un *meeting* de empleados de ferrocarriles en Tower-Hill, votándose una orden del día en que se expresa la simpatía con que aquellos compañeros ven la conducta de sus camaradas de oficio de los Estados Unidos que están en huelga hace algún tiempo.

—Se han declarado en huelga los obreros empleados en la Compañía de caminos de hierro de los docks y hullerías de Gales del Sur, por cuyo motivo hay en aquella región unos 150.000 obreros sin trabajo.

—Los obreros empleados en la fábrica de Crosse y Blackwell se han declarado en huelga pidiendo aumento de salario.

—En Liverpool se ha reunido el Congreso de las *Trades Unions* con asistencia de 460 delegados que representan a millón y medio de individuos. Dicho Congreso ha aprobado unánimemente una manifestación de adhesión y simpatía hacia los obreros declarados en huelga en Australia, haciendo a la vez un llamamiento a todas las organizaciones representadas en el Congreso para que auxilien en su lucha a los huelguistas.

IRLANDA

Los empleados en la expendición de trigos y otros cereales de Dublín, en número de 2.000, se han declarado en huelga en demanda de un aumento de 60 por 100 en el salario.

—También han abandonado el trabajo los barberos de dicha ciudad.

ALEMANIA

En el Congreso de vidrieros celebrado recientemente en Bergedorf, cerca de Hamburgo, se ha constituido la Federación de los obreros de este oficio, y se acordó asimismo publicar un periódico, el *Fachgenosse* (Compañero), órgano de la Federación.

—Los delegados de todas las minas de carbón de Sajonia han decidido hacer las siguientes reclamaciones: salario normal, jornada de ocho horas, nueva legislación respecto a las minas y pago por semanas.

DINAMARCA

Continúa la huelga de los marinos de Copenhague, a lo que contribuyen no poco los marinos ingleses que, dando muestras de un gran espíritu de solidaridad, envían socorros a los huelguistas.

—Los albañiles de la misma localidad han tenido que volver al trabajo después de haberse batido heroicamente.

ESTADOS UNIDOS

Los mineros y todos los obreros que prestan sus servicios en las minas han decidido que a partir del 1.º de mayo próximo no trabajarán más que ocho horas. Para esto, todos los grupos y sociedades que pertenecen a la Federación de Mineros presentarán con la debida anticipación sus reclamaciones, y si no son atendidas abandonarán el trabajo.

—Una noticia para los que creen que en los Estados Unidos se respeta el derecho de asociación.

La Compañía Central Railway ha despedido a bastantes obreros por el delito de ser caballeros del trabajo. Todos los despedidos llevaban bastante tiempo empleados en la Compañía; algunos hasta 21 años.

Esta ha sido la causa principal de la enorme huelga de que ya dimos cuenta en nuestro número anterior.

—Los empleados en los trenes de mercancías de la compañía *Silinois Central railway* han decidido reclamar aumento de salario.

—Los mecánicos y caldereros de Chicago y la *North Western railway* han abandonado el trabajo pidiendo aumento de salario. Los trenes de mercancías están detenidos.

—Igual conducta han seguido los empleados en el transporte de mercancías de Delaware-Hudson-Railway.

AUSTRALIA

A causa de la huelga de marineros de Melbourne se completa la paralización en los puertos de Australia.

En Sidney, por la falta de carbón no hay gas, encontrándose a oscuras la ciudad.

NUEVA ZELANDA

Los marineros empleados en el cabotaje se han declarado en huelga.

AUSTRIA

En breve se celebrará en Viena un Congreso de toreros.

DESPOTISMO PATRONAL

Existe en Madrid una imprenta titulada «El Progreso Editorial», propiedad del banquero Sr. Falcón, en la cual se cometió días pasados la irritante arbitrariedad que vamos a referir.

Un Sr. Ribas, gerente, administrador, mayordomo ó lo que sea de dicha casa, siguiendo el procedimiento del *cartucho*, tan generalizado hoy en los talleres para robar unos cuantos céntimos a los trabajadores, tiene por costumbre deslizar unas cuantas monedas falsas al hacer el pago de los salarios, fiado sin duda en que la prudencia y la generosidad de los operarios dejarían campo expedito a sus aficiones *timadoras*.

Pero es el caso que como la broma iba siendo ya demasiado pesada, un cajista, Juan Guiller, hubo de lamentarse del *ingenioso* escamoteo, no formulando queja directamente al aprovechado gerente, sino entre los mismos compañeros, pero en lugar donde aquél se aperci-
biera.

Enterado de ello el concienzudo Sr. Ribas, apresósele a canjearle los *perros* apócrifos por otros legítimos, completando su obra de justa restitución con una orden altamente *equivocada*: la de que en el acto fuera despedido el mencionado cajista.

Es decir, tras de cuernos penitencia. Como es natural, de semejante exabrupto apeló Guiller a su jefe natural, el regente de la imprenta, sin pensar que era lo mismo que ir de Herodes a Pilatos.

En efecto, como éste lavóse las manos, y la arbitrariedad quedó triunfante é impune, sin consideración a un operario antiguo en la casa y que siempre había cumplido con su deber.

Ahora bien: conviene advertir que ese regente que tolera tal invasión de sus atribuciones, y que ni siquiera intenta hacerlas valer ante tamaño atropello, es uno de tantos tipos que el despotismo patronal cuenta a su devoción para realizar sus fechorías, y de los que afectan creer que la armonía entre capitalistas y obreros sería un hecho sin las que ellos llaman intransigencias socialistas; con lo cual dicho se está que es admirador de los Moret y comparsa embaucadora, de cuyas famosas teorías se ha hecho eco alguna vez, aunque con éxito desgraciado.

Y para que no se crea que regateamos sus méritos, hemos de añadir que lleva su firma un *Tratado de Tipografía*, en el cual se puntualizan las atribuciones y prerrogativas de los regentes. Sólo que como malas lenguas dicen que en el tal librito no ha puesto más que el nombre, no es extraño que las haya olvidado, excepto la de cobrar un buen sueldo, siquiera para alcanzario hubiera de poner en práctica ciertas mañas de que su antecesor podría decirnos algo. Con tan relevantes prendas, excusado es decir que se desvive por hacerse grato a su amo, para lo cual procura escatimar el trabajo a los destajistas a fin de que no suba la cuenta, y hasta pretende rebajarles el precio de las líneas.

¡Su nombre! D. José Giráldez. Y no vale apelarle el *Don*, porque este aditamento es el más gráfico para diferenciar a la generalidad de los trabajadores que se lo encasquetaban de aquellos otros que lo rechazan, contentándose con el simple apelativo de buenos compañeros.

Gallarta, 27 de agosto de 1890.

Continúan casi como al principio los abusos cuarteleros; aquí, en el centro, tenemos dos, San Luis y San Manuel, y en la parte allá de Ortuella tenemos el bu... de los carreteros que transportan el mineral a los depósitos.

¡Dejarán alguna vez de ser esclavos tanto el obrero como el carretero?

¡Desaparecerán por completo las cantinas-cuarteles y las básculas-haberas? Dejo al lector la apreciación del caso, y sirva de aviso a quienes corresponda suprimir ambas cosas.—*Un obrero.*

REMITIDO

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Los individuos que formamos el Consejo de Administración de la Sociedad Cooperativa 1.ª del Ter, situada en el pueblo de Roda, nos hemos enterado de un comunicado inserto en el periódico EL SOCIALISTA, correspondiente al día 8 del corriente, al que nos habríamos abstenido de contestar; pero visto el cúmulo de inexactitudes que contiene, nos limitaremos a hacerlo por lo que se refiere a los motivos de la cuestión de los cuatro ex socios a que alude dicho comunicado, dejando de hacerlo de los demás extremos que el mismo abarca, pues no solamente deben ser despreciados, sino que ni tampoco merecen contestación.

Sentimos como obreros dar explicaciones de los motivos por que fueron expulsados dichos ex socios; no obstante, visto el pretexto completamente inexacto que alegan de que fueron despedidos por la intervención que suponen ellos haber tenido en los trabajos de la huelga que se verificó en este distrito en el mes de mayo, estamos siempre dispuestos a declarar pública y privadamente los motivos que nos obligaron a ello; pero antes de citar personalidades, y a fin de no ofender en lo más mínimo la dignidad de persona alguna sin motivo fundado, deseamos se nos pida por escrito debidamente firmado, al que contestaremos con la prontitud posible acerca del particular.

Roda, 22 de agosto de 1890.—*Juan Clará.—Miguel Casacuberta.—José Molins.—Antonio Solá.—Jaime Tañá.—Melitón Tordoso.*

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y DE LA MISERIA

Hallándose trabajando tres obreros en un derribo de la calle de la Magdalena se desprendió un pilar que les produjo heridas de gravedad a dos de ellos y leves al otro.

Los heridos graves fueron llevados al hospital Provincial. —Un carro atropelló al conductor en la calle de los Reyes, ocasionándole una herida en el pie izquierdo.

—Al entrar el tren núm. 106 en la estación de Almansa descarriló, produciendo graves contusiones al conductor.

—En la estación del Mediodía fué cogido entre dos vagones un mozo, resultando con graves lesiones en el pecho y la espalda.

—Hallándose una vagoneta cargando tubos en Datorrell, Barcelona, se presentó de improviso la máquina de balastro, produciéndose un terrible choque que ocasionó la muerte al jefe de sección y a una mujer.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR DE LOS HUELGUISTAS DE NAVARRES PRESOS EN LA CÁRCEL DE MANRESA

| | Pesetas. |
|---|----------|
| Suma anterior..... | 752,23 |
| Madrid. | |
| P. I., 0,25.—Francisco Diego, 0,25.—A. Atienza, 0,25. | 0,75 |
| Valladolid. | |
| P. C..... | 0,65 |
| TOTAL..... | 753,63 |

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER A LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

| | Pesetas. |
|--|----------|
| Madrid. | |
| P. I., 0,25.—Una socialista, 0,50.—A. Atienza, 0,25. | |
| Francisco Diego, 0,55.—Ignacio Díaz, 0,59..... | 1,75 |
| Barcelona. | |
| Sebastián Torrens, 0,50.—Reoyo, 0,25.—V. Tort, 0,15. | |
| Matias Pastor, 0,25.—Mercedes, 0,20.—Ribera, 0,10. | |
| J. A., 0,25.—A. G. Q., 1.—Uñó, 0,10.—Carbó, 0,25. | |
| Montaner, 1..... | 4,05 |
| Tarragona. | |
| Camilo Huguet..... | 0,25 |
| Valladolid. | |
| P. C..... | 0,65 |
| TOTAL..... | 6,70 |

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

- Puigreig.—P. A.—Se remiten 6 ejemplares.
- La Arboleda.—A. L.—Se remiten 400 ejemplares. No hay «Capitales».
- Elche.—S. V.—Recibidas 6 pesetas de paquetes hasta el número 232. Se hace lo que indica.
- Navarres.—R. C.—Como verá se hace lo que pide, y no lo hicimos en el número pasado por llegar tarde su carta.
- Málaga.—R. S.—Recibidas 30 pesetas: 15 de paquetes hasta el núm. 231 y 7 y 1/2 paquetes del 232 y 15 a cuenta de folletos.
- Mataró.—J. S.—Está bien su cuenta.
- Cabrils.—P. C.—Recibidas 11 pesetas de suscripciones. Está bien su cuenta.
- Mataró.—J. M.—Recibidas 20 pesetas de paquetes hasta el número 230.
- Roda.—M. B.—Recibidas 19,50 pesetas por conducto de J. G. hasta el núm. 237.
- Villanueva y Geltrú.—J. B.—Recibidas 25,65 pesetas: 7 de suscripciones y 18,65 de paquetes hasta el núm. 231.
- Manlleu.—J. M.—Recibidas 20,50 pesetas de su cuenta por conducto de J. G.
- Olesa.—P. S.—Recibidas por conducto de J. C. 13 pesetas de su cuenta.

ANUNCIOS

ESTUDIO ACERCA DEL SOCIALISMO CIENTÍFICO

FOR GABRIEL DEVILLE

Importante folleto de 48 páginas; precio 23 céntimos de peseta. Se puede adquirir dirigiéndose a la Administración de este periódico ó a las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

FOR C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos a la Administración de este periódico, a las direcciones de los Comités del Partido y a los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

SOCIALISMO UTOPICO

SOCIALISMO CIENTÍFICO

FOR FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones a este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 6, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

COLECTIVISMO Y REVOLUCIÓN

FOR JULIO GUESDE

Los compañeros y Agrupaciones pueden adquirir ejemplares a los siguientes precios:

100 ejemplares, 16 pesetas; 50 id., 8 pesetas; 25 id., 4 pesetas; 12 id., 2 pesetas; 6 id., 1 peseta; 1 ejemplar, 0,20 pesetas. Los pedidos al Administrador de EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.